

Domingo 19 de Junio de 2022 | Matutina para Mujeres | Ã?xtasis de tus ojos

DescripciÃ³n



Ã?xtasis de tus ojos

â??NingÃºn ojo ha visto, ningÃºn oÃdo ha escuchado, ninguna mente ha imaginado lo que Dios tiene preparado para quienes lo amanâ?• (1 Cor. 2:9, NTV).

Subidas a bordo del autobÃºs 599, mi hermana melliza y yo recorremos Grasmere, en el Distrito de los Lagos. Esta zona de Inglaterra nos recuerda a nuestra patria querida, a la Patagonia, con lagos y montaÃ±as tan bellos que a uno le duelen los ojos por no parpadear. El autobÃºs vira a la izquierda, por la autopista 591, y revela el lago Rydal. Como si el telÃ©n de un teatro se hubiera levantado repentinamente, mi hermana, un grupo de turistas asiÃ¡ticas y yo suspiramos a una vez. Â¡Guau! Procesar tanta belleza nos impide hablar. Con los ojos brillantes de asombro, pegamos las narices a la ventana para no perder ni un detalle.

Mi hermana y yo decidimos bajar en la siguiente parada del autobÃºs y costear el lago. Durante dos horas, no vemos mÃ¡s que ovejas pastar y el lago reflejar las montaÃ±as y el cielo. Volvemos al hotel con los ojos atiborrados de belleza. Yo me siento a escribir y me pregunto cÃ³mo traducir a palabras esta experiencia. Finalmente, recuerdo un verso de Amado Nervo que memoricÃ© de niÃ±a, de El arquero divino: â??Ã?xtasis de tus ojos, todas las primaveras que hubo y habrÃ¡ en el mundo serÃ¡n cuando me quierasâ?•. Â¡Eso es exactamente lo que siento: mis ojos estÃ¡n henchidos de tanta belleza!

La ciencia reciÃ©n estÃ¡ empezando a descubrir los efectos del asombro en nuestros cerebros y en nuestras vidas (ver The Science of Awe, de Summer Allen). Aunque la llamada ciencia del asombro solo tiene quince aÃ±os, ya sabemos que las experiencias que nos quitan el aliento y nos dejan boquiabiertos ayudan a reducir el estrÃ©s, a pensar de forma mÃ¡s racional y hasta nos vuelven mÃ¡s humildes y generosos. Frente a una montaÃ±a majestuosa, a un cielo tachonado de estrellas o ante un tempestuoso ocÃ©ano, recordamos nuestra finitud y la vastedad del universo. Pero nada de esto se compara con la belleza y el asombro que atesora el cielo. La Biblia dice: â??NingÃºn ojo ha visto, ningÃºn oÃdo ha escuchado, ninguna mente ha imaginado lo que Dios tiene preparado para quienes lo amanâ?• (1 Cor. 2:9, NTV). El autor del asombro tiene recursos infinitos y una creatividad insondable para deleitarnos por siempre.

El artista mÃ¡s prolÃ©fico quiere pasar la eternidad compartiendo su belleza contigo. Â¡CuÃ¡nto amor! Suficiente para llenar de asombro la eternidadâ?! hasta desbordar.

SeÃ±or, gracias por la belleza que nos rodea y nos llena de asombro, aunque solo sea un pÃ¡lido reflejo de la gloria que vendrÃ¡.